

Quince huelguistas en una parroquia

# Chile: «Pasar hambre por tí»

Hace aproximadamente una semana sesenta y nueve chilenos iniciaron en la golpeada Santiago una huelga de hambre exigiendo al gobierno de Pinochet información sobre sus familiares desaparecidos en las cárceles de la dictadura. Hoy, una semana más tarde, son ciento cincuenta los huelguistas de Santiago mientras el movimiento de protesta se ha extendido ya por todo el mundo.

Para los exilados políticos chilenos hay ya una geografía del hambre solidaria que pasa por los rincones más alejados del globo. Hay huelguistas del hambre en Méjico, Costa Rica, Panamá, Venezuela, Estados Unidos, Australia, Italia, Francia, Bélgica, Holanda, Dinamarca, Suecia, Alemania, Inglaterra, Argentina... y también hay ya huelga de hambre solidaria en España.

«Hoy martes, 30 de mayo, un grupo de chilenos iniciamos en la Parroquia de Santa Cecilia de Barcelona, Paseo de San Gervasio 66, una huelga de hambre en apoyo y solidaridad con la que sostiene desde hace una semana en Chile» explican en este primer comunicado que firman «grupos de chilenos en huelga de hambre».

Al margen de los documentos políticos, de las frases hechas y rimbombantes, un grupo

de quince personas —catorce chilenos y un argentino— iniciaron ayer en un piso adyacente a la Parroquia de Santa Cecilia de Barcelona una huelga de hambre.

— Es una huelga indefinida. Una protesta que está en contacto permanente — cada veinticuatro horas telefoneamos — con la que están llevando a término nuestros compañeros de Santiago.

Estos quince huelguistas de hambre, encerrados en las paredes de un pequeño piso burgués de la parte alta de Barcelona, están arropadas también con la solidaridad que han manifestado en numerosas comunicados las centrales sindicales y los partidos políticos. «Prácticamente toda la izquierda»

— El domingo pasado un grupo de intelectuales, artistas, pintores... hablamos de la



Huelga de hambre por el hambre de información. (Foto: Pere Monés.)

necesidad de llevar a término una protesta en solidaridad con los compañeros de Santiago. Ayer habíamos decidido iniciar la huelga de hambre siete personas.

## Sólo agua y gaseosa

Pero son las ocho de la noche y los huelguistas de hambre en solidaridad con Santiago ya son quince. Se especula con la posibilidad de que el número se vea acrecentado en próximos días y que a la misma se sumen no sólo ciudadanos de

los países latinoamericanos, sino también catalanes.

Hay un cierto despiste, una libreta de cuadrícula grande encima de una mesa en la entrada que recoge el nombre de los que desean mostrar su solidaridad, un cartel a medio hacer, una maleta encima de una silla, una colchoneta junto a pasillo, una pegatina... y gente que entre y sale.

— Han ido a buscar más colchonetas. Como quien dice acabamos de llegar. Hemos pensado durante los días que dure la huelga de hambre rea-

lizar un mural y mientras tomamos agua gaseosa.

Cada cuarenta y ocho horas un equipo de médicos vigilará la salud de los huelguistas y todos, absolutamente todos estarán pendiente de este teléfono que les pone en comunicación con la Santiago dolorida, mientras que en el recuerdo permanecen estos 25.000 desaparecidos, los 8.000 presos políticos y más de un millón de refugiados. Mientras el gobierno de Pinochet guarda silencio.

F. SALES